

Revista

ALDEBARÁN

Diciembre 2018 • Número 27

Para el **P**rofesorado de **R**eligión

Parábola
La naturaleza es
nuestra maestra

Para pensar
Dieciocho
maneras de orar

La brújula
¿Religión
en la escuela?

Sugerencias
Las llaves
del Reino



Mensaje del papa Francisco a los jóvenes ante la Jornada Mundial de la Juventud de Panamá 2019.

✓ Queridos jóvenes: Nos aproximamos a la Jornada Mundial de la Juventud que se celebra en Panamá el próximo mes de enero que tiene como lema: «La respuesta de la Virgen María a la llamada de Dios. He aquí la Sierva del Señor, hágase en mí según tu Palabra». Sus palabras son un sí valiente, generoso. El sí de quien ha comprendido el secreto de la vocación: salir de uno mismo y ponerse al servicio de los demás. Nuestra vida solo encuentra significado en servicio a Dios y a los demás.

Hay muchos jóvenes, creyentes y no creyentes, que al final de una etapa de estudios muestran su deseo de ayudar a otros, de hacer algo por los que sufren, por los que lo pasan mal. Esa es la fuerza de los jóvenes, la fuerza de todos ustedes, la que puede cambiar el mundo. Esta es la revolución que puede desbaratar los grandes poderes de este mundo. La revolución del servicio. Ponerse al servicio de los demás no significa solamente estar listos para la acción, sino también hay que ponerse en actitud de escucha como hizo María. Ella escuchó lo que el ángel le decía y después respondió. De ese trato con Dios en el silencio del corazón se descubre la propia identidad y la vocación a la que el Señor llama. Esta puede expresarse en diferentes formas: en el matrimonio, en la vida consagrada, en el sacerdocio. Nunca al egoísmo. No existe vocación al egoísmo. Todas las vocaciones son modos de seguir a Jesús. Lo importante es descubrir lo que el Señor espera de nosotros. Y ser valientes para decir sí. María fue una mujer feliz porque fue generosa ante Dios y se abrió al plan que tenía para ella. Las propuestas de Dios para nosotros, como la que le hizo a María, no son para apagar sueños, sino para encender deseos. Para hacer que nuestra vida fructifique y haga brotar muchas sonrisas y alegre muchos corazones.

Una respuesta afirmativa a Dios es el primer paso para ser feliz y hacer felices a muchas personas.

Queridos jóvenes, anímense a entrar cada uno en su interior. Entrar y decirle a Dios: ¿qué quieres de mí? Dejen que el Señor les hable. Y ya verán vuestra vida transformada y colmada de alegría.

Ante la inminente Jornada Mundial de la Juventud de Panamá, os invito a que se preparen siguiendo y participando en todas las iniciativas que se están llevando a cabo. Les ayudarán a ir caminando hacia esa meta.

Que la Virgen María les acompañe, que ella esté cerca de ustedes en ese peregrinaje. Y que su ejemplo les ayude a ser valientes y generosos en su respuesta. Buen camino hacia Panamá. Y por favor, no se olviden de rezar por mí. Hasta pronto.



Diario de a bordo

Desde nuestra pasión, apasionemos



Resulta cuando menos curioso que a la única asignatura que los poderes públicos, según nuestra Constitución, tienen que garantizar por ser un derecho fundamental de los padres, se la desee hacer desaparecer curricularmente. Resulta chocante que a la única asignatura que obtiene el refrendo de millones de padres y madres cada año se la cuestione en cada reforma educativa. Resulta paradójico que, cuando se había llegado a una cierta paz escolar, se desee quebrantar esa paz y generar de nuevo un conflicto donde no lo había. Resulta incomprensible que se plantee la presencia de esta asignatura como uno de los graves problemas que tiene el actual sistema educativo y que es urgente solucionar eliminando cualquier vestigio de curricularidad. Resulta fuera de toda preocupación educativa que se desee marginar a una asignatura que tiene como objetivos el que los alumnos y alumnas se sitúen con lucidez ante la tradición cultural, se integren de forma crítica en la sociedad y encuentren respuestas de sentido a sus interrogantes básicos. Resulta inquietante que lejos de tener como máxima la formación integral de los niños y jóvenes, los gobernantes quieran privar, a quienes mayoritariamente la desean y solicitan cada año, de una asignatura muy valorada pues les ayuda para su vida: abriéndoles los ojos a la realidad; ayudándoles a mirar a 360°, enseñándoles a relacionarse mejor; animándoles a vivir con esperanza; ofreciéndoles un horizonte en el que está Dios.

Es evidente que esta asignatura que los poderes públicos tienen que garantizar es la Religión. Su existencia es un derecho fundamental, no una concesión generosa. Quien plantea expulsar la Religión solo manifiesta lo contrario de la oración de san Francisco: que donde haya unión, ponga yo discordia; que donde haya esperanza, ponga yo desesperación, que donde haya luz, ponga yo tiniebla.

Deseamos que, a pesar de todo, siga siendo la educación de nuestros alumnos y alumnas nuestra verdadera pasión. Desde esa pasión, apasionemos.

Antonio Salas Ximelis

Revista **ALDEBARÁN**

Diciembre, 2018
Número 27
REVISTA ALDEBARÁN

Dirección:
Antonio Salas Ximelis

Consejo de redacción:
Marifé Ramos
José Antonio Solórzano
Jorge Sans Vila
Juan Carlos Carrascosa Calpena

Fotografía de cubierta:
Antonio Salas Ximelis

Aldebarán no se hace responsable de la opinión de sus colaboradores y lectores en los trabajos publicados, no identificándose necesariamente con la opinión de los mismos.

Correo de atención al profesorado:
aldebaran.toni@gmail.com

Depósito Legal: B. 3.710 - 2018

 **Vicens Vives**

SUMARIO

- | | | | |
|---|-----------|---|-----------|
| la brújula • ¿Religión en la escuela?
(César Franca) | 2 | frases de fundadores • San Enrique de Ossó y Cervelló
Mary Ward
(Rosa Ana Díaz Sánchez-Cifuentes, Stj.; Amparo Martínez, IBVM) | 12 |
| etimología • Reyes Magos y Epifanía
(José María Pujal) | 6 | claves para entender • Sínodo..., nuestra forma
de ser Iglesia
(Chema Pérez-Soba) | 14 |
| la parábola • La naturaleza es nuestra maestra
(Marifé Ramos) | 7 | la Biblia • Nos hablan de Dios - 12: Juldá
(Juan Antonio Mayoral) | 15 |
| el cuento • El uno del cien
(Julia González Blanco) | 8 | para pensar • Dieciocho maneras de orar
(Jorge Sans Vila) | 16 |
| sugerencias • Las llaves del Reino
(Ángel Ortiz Sanz) | 9 | a la vuelta de la esquina • De recuperaciones,
anécdotas, pelis y otras cosillas...
(José Antonio Solórzano Pérez) | 18 |
| el póster • Las llaves del Reino
(Ángel Ortiz Sanz) | 10 | iconografía • Puertas al misterio. Los torii japoneses
(Silvia Martínez Cano) | 20 |



¿Religión en la Escuela?

Nuestra Constitución afirma que «la educación tendrá por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana» (art. 27.2). Este desarrollo queda incompleto sin la enseñanza religiosa, como aseguran intelectuales de prestigio, creyentes o no. Benedicto XVI dice que «la formación religiosa hace al hombre más hombre».

Las medidas que el Gobierno pretende implantar sobre educación sitúan de nuevo la asignatura de religión en el debate de la opinión pública. ¿Tiene cabida en un Estado aconfesional? ¿No es laica la escuela pública? Para clarificar estas cuestiones, que suponen diversos prejuicios sobre la escuela, la religión y la vida pública, conviene partir de un dato fundamental: la clase de religión en la escuela –la llamada «pública» y la de iniciativa social– no es un privilegio concedido a la Iglesia (o a otras religiones), sino un derecho de los padres, sancionado por nuestra Constitución, para dar a sus hijos «la formación religiosa y moral que esté de acuerdo con sus propias convicciones» (art. 27.3). Una interpretación de la aconfesionalidad del Estado que desterrara la religión de la escuela o la tolerara sin la debida consistencia y evaluación iría contra el derecho de los padres, garantizado por la Constitución y por tratados internacionales suscritos por el Estado español: Declaración de los Derechos Humanos (1948), Declaración de los Derechos del Niño (1959), Convención relativa a la Lucha contra la Discriminación en la esfera de la enseñanza (1960), Acuerdos de la Iglesia y el Estado Español (1979), Resolución Luster del Parlamento Europeo (1984), Foro Mundial sobre

la Educación (Incheon 2015, Unesco), Objetivos de Desarrollo Sostenible (ONU 2016).

El Estado, precisamente por ser aconfesional, debe asegurar la libertad religiosa respaldada por la Constitución (art. 16.3) y favorecer el pluralismo social de forma que los padres ejerzan el derecho a la educación de sus hijos en el ámbito moral y religioso. En la Europa democrática, España no puede ser una excepción. En la práctica totalidad de los 27 países de la UE, se imparte la clase de religión porque se estima que contribuye al desarrollo integral de la personalidad del alumno. «La existencia de una enseñanza de la religión en la escuela pública –escribe el socialista C. G. de Andoain– no es un residuo del Estado nacional-católico, del régimen franquista o de unas relaciones Iglesia-Estado de carácter concordatario. Salvo en Francia, donde se da con carácter extraescolar como catequesis, en toda Europa la enseñanza de la religión forma parte del currículo escolar como una enseñanza integrada y asentada en el sistema educativo».

En España, país de milenarias raíces cristianas, durante casi 40 años ha habido demanda social de la asignatura y, en este curso escolar, alrededor de un 64 % del alumnado la ha solicitado. Conviene recordar que los centros deben ofertarla aunque la elección sea voluntaria. La oferta debe darse en la escuela de iniciativa social y en la estatal, porque son los padres quienes tienen el derecho de educar a sus

hijos en el centro que escojan. Todos deseamos una escuela de calidad, sin contraponer dialécticamente los modelos de escuela, y el Estado tiene la obligación de atender «a la pluralidad de la sociedad y hacer posible la libertad de las familias para elegir el tipo de enseñanza en todos los niveles escolares a través de una red complementaria (no subsidiaria) de la pública» (J. M. Alvira, Secretario de FERE).

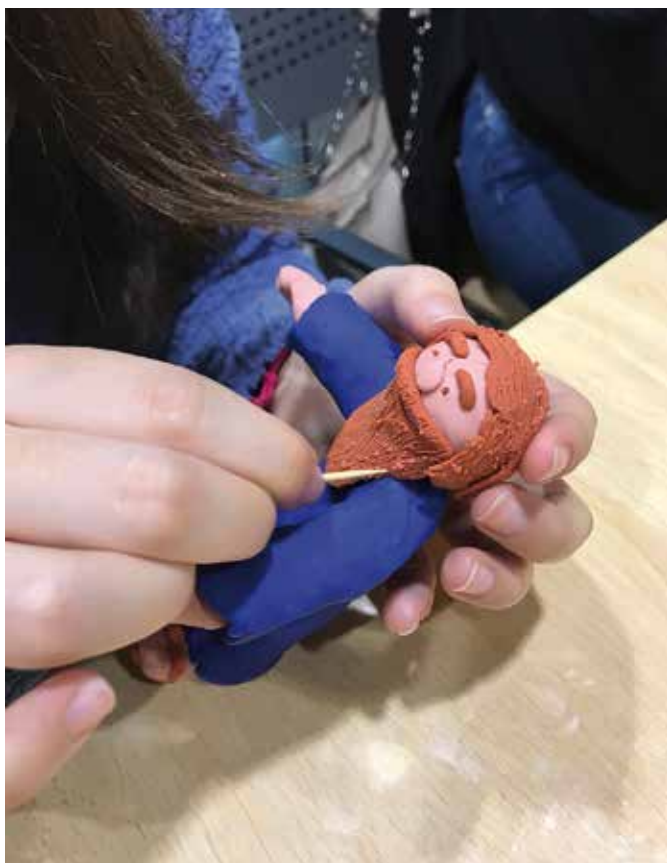
La religión, además, forma parte del patrimonio de los pueblos. Es un elemento constitutivo de la humanidad, que debe ser estudiado con rigor, si queremos inculcar en los alumnos valores como la acogida del otro, el diálogo interreligioso, el respeto a la naturaleza, el trabajo por la paz, la justicia



Fotografías: Antonio Salas Ximelis

y el desarrollo social. También capacita para lograr competencias que van más allá del aprendizaje de técnicas y recursos. La religión abre el horizonte del espíritu, que ha generado obras maestras en las diversas artes y ha cristalizado la fe en un patrimonio único que trasciende la propia época y pertenece a toda la humanidad. Es imposible entender Occidente y sus diversas culturas sin el cristianismo, que, en España, se implantó desde su primera hora. Apelar a que la religión no se ha vivido siempre en su integridad o ha degenerado a veces en fanatismo no sirve como argumento para marginar la enseñanza religiosa. Es un craso error de juicio y significaría privar a las nuevas generaciones del conocimiento integral de su propia identidad. ¿Acaso olvidamos la aportación de la Iglesia con sus grandes pedagogos y pedagogas, muchos de ellos santos, pioneros en la creación de métodos educativos y fundadores de insignes instituciones de enseñanza?

Nuestra Constitución afirma que «la educación tendrá por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana» (art. 27.2). Este desarrollo queda incompleto sin la enseñanza religiosa, como aseguran intelectuales de prestigio, creyentes o no. Benedicto XVI dice que «la formación religiosa hace al hombre más hombre». La ignorancia religiosa es un grave déficit de la persona, aun cuando no profese la fe. Así lo entienden países donde la religión, concebida como parte



de la cultura, es obligatoria. Según el profesor A. Cordovilla, la Modernidad no ha terminado con la religión: «La secularización no define propiamente desde el punto de vista de los hechos a la Modernidad, sino más bien el pluralismo. Un pluralismo doble: el primero, podríamos llamar interreligioso; y el segundo entre la comprensión religiosa y secular del mundo con la característica nueva de que conviven en tiempo, espacio e incluso en la misma conciencia». Los sociólogos de la religión han constatado un cambio de paradigma marcado por el retorno de lo divino, la nostalgia de lo absoluto y «nuevas formas institucionales de religión, de espiritualidad y de búsqueda de sentido». Y concluye Cordovilla: «Lo contrario u opuesto a la fe no es la razón, ni la ciencia, ni cualquier ámbito de la vida humana que ha de entenderse desde su legítima autonomía, sino la increencia y la injusticia».

Tomemos nota. Respetemos los derechos y libertades. Dialoguemos en serio. Hagamos de la escuela un hogar de horizonte abierto donde los alumnos crezcan sin cortapisas en la conciencia de sí mismos, del cosmos y, ¿por qué no?, de Dios. Así serán libres.

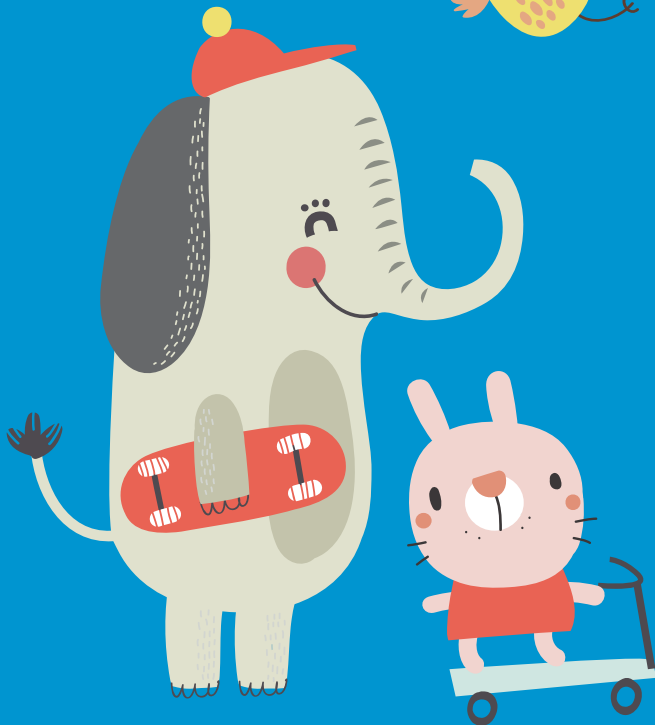
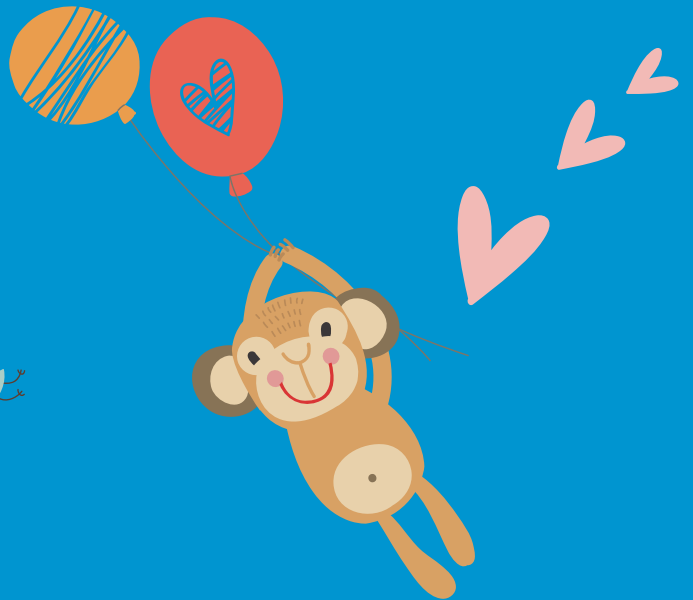


«La clase de religión en la escuela no es un privilegio concedido a la Iglesia (o a otras religiones), sino un derecho de los padres, sancionado por nuestra Constitución».



MOMENTOS Y EMOCIONES

- MIS PRIMEROS RECUERDOS
- EL ÁLBUM DE MI BAUTISMO
- ¿QUÉ NOS HACE FELICES?



Utilizar como herramientas los valores y las emociones desde una corta edad es fundamental para que los más pequeños crezcan felices, respeten y cuiden de sí mismos y de los demás.

Materializar esas emociones para que posteriormente sean recordadas también será vital para que el protagonista cuando se haga mayor disfrute recordando esos momentos únicos de su vida.

MIS PRIMEROS RECUERDOS

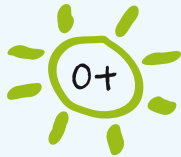
¡Un regalo perfecto para el pequeño nuevo miembro de la familia!

Este álbum permitirá recopilar y guardar todos los recuerdos y experiencias del recién nacido. Además podrá acariciar y abrazar el *doudou* de osito que el libro lleva incorporado en su portada.



96 páginas
22 x 23 cm
Tapa dura

P.V.P.: 19,95 €



¡NOVEDAD!



EL ÁLBUM DE MI BAUTISMO

Ilustraciones de **Elena Veronesi**

El sacramento del Bautismo es un acontecimiento muy significativo en la vida de un cristiano. Un día tan especial y marcado por la emoción merece ser recordado. Este álbum, que se acompaña de cuidadas y elegantes ilustraciones, permite anotar todo lo que pasó el día del bautizo y recoger recuerdos, impresiones, emociones y momentos felices para que los pueda disfrutar en el futuro.



64 páginas
25 x 25 cm
Tapa dura

P.V.P.: 19,95 €



¡NOVEDAD!



EL ÁLBUM DE MI PRIMERA COMUNIÓN

Ilustraciones de **Elena Veronesi**

El sacramento de la Eucaristía, tras un tiempo de catequesis, es un momento crucial para los niños y niñas cristianos que se aproximan a la plenitud de su vida de fe a medida que crecen. El día de la primera comunión representa una jornada de celebración para toda la familia, pero también es un momento de gran felicidad para el niño o la niña protagonista y para aquellos que lo acompañan en ese paso. Por esta razón, reunir todos los recuerdos, para que en el futuro sea posible recordar el significado de esta experiencia, es algo importante, que puede ser llevado a cabo gracias a este elegante álbum.

64 páginas
25 x 25 cm
Tapa dura

P.V.P.: 19,95 €



¡NOVEDAD!



¡DISPONIBLE EN
MARZO DE 2019!



Reyes Magos y Epifanía

José María Pujol. Profesor de Latín y Griego del Colegio Sagrada Familia de Madrid

Ahora que se acercan las fiestas navideñas, es momento de echar un vistazo histórico y, cómo no, etimológico al vocabulario que rodea el momento más esperado por los niños y niñas: los Reyes Magos. Siguiendo literalmente el original de la Biblia, comprobamos que Mateo ni hace mención de que sean reyes ni indica el número, por lo que tampoco cita sus nombres ni obviamente sus razas. El texto dice: **ἰδοῦ μάγοι ἀπὸ ἀνατολῶν** (*idú mágoi apó anatólōn*), 'He aquí que unos «magos» desde Oriente...'. Tenemos, pues, que pensar que sería en los evangelios apócrifos donde circularía mayor información que la escueta que presenta san Mateo para concebirlos como hoy los conocemos.

Sobre el término *magoi* en Mateo, hubo un tiempo en que los magos fueron una casta sacerdotal de Media y Persia, pero terminaron por ser tomados por nigromantes y astrólogos. Por otra parte, la primera vez que leemos los tres nombres es en los mosaicos de san Apolinar el Nuevo, en Rávena, por tanto hacia mediados del siglo vi. Escritos, exactamente, Balthassar, Melchior y Gaspar.

En cuanto a sus nombres, Gaspar es el que más problemas presenta para saber su etimología. La más admitida la relaciona con el antiguo persa *gazbar* o *kansbar*. Siendo el persa una lengua indoeuropea el final *-bar* sería 'el que trae' (lat. *fero*, gr. **φέρω**) y *gaz-* relacionado con el iranio *gaza*, 'tesoro', sería 'administrador/portador del tesoro'. Melchior se ha explicado desde el hebreo *melej* ('rey') y el sufijo *-î* ('mi'), *melkî*, y *or* ('luz') como 'mi rey es luz'. Con esa raíz tenemos *Melquiades*, *Melquisedeq* o la divinidad fenicia *Melkart*. Por último, Baltasar es una deformación de la transcripción griega (**Βαλτάσσαρ**) de la voz asiria *Bel-šarr-ussur*. La primera parte, *Bel*, está muy atestiguada como 'divinidad' (*bel-zebú* o en los finales de *Asdrú-bal*, *Aní-bal*, o en el templo de *Baal-bek*, incluso en el emperador romano *Heliogá-bal-o*) y su significado es 'la divinidad protege al rey'.

En la iconografía cristiana, representaban las tres edades: juventud, madurez y senectud. Y hay que esperar al siglo xv (Roger van der Weyden) para encontrar representado en pintura un Baltasar de raza negra, con la idea de que se distribuían tres procedencias por las que se había difundido el cristianismo: Melchior para Occidente, Gaspar para Asia y Baltasar para África.

Estos *magoi* o 'lectores de estrellas' son presentados, finalmente, como reyes para demostrar la sumisión de todo un

mundo oriental ante el nuevo Rey de Reyes. Volviendo a Mateo leemos: **ἤλθομεν προσκυνῆσαι αὐτῷ** (léase: *élzomen proskynésai autó*, vinimos a adorarlo). Nos centramos en la adoración, *proskýnesis*, que es un gesto que utilizaba el Gran Rey persa para que los súbditos se postraran ante él. Se compone de *pros-*, 'ante', y *kynéo*, 'besar'. Cuál no sería el alcance de este gesto, que Alejandro Magno, al ir sometiendo Persia, quiso incluirlo en su propia corte y sus subordinados griegos se negaban a tal gesto por considerarlo humillante. Así, en san Mateo, el verbo es revelador.

Para los presentes de los *magoi*, el apócrifo Evangelio Armenio de la Infancia (9; 2) es el más prolijo: «El primer rey, Melkon, aportaba, como presentes, mirra, áloe, muselina, púrpura, cintas de lino, y también los libros escritos y sellados por el dedo de Dios. El segundo rey, Gaspar, aportaba, en honor del niño, nardos, cinamomo, canela e incienso. Y el tercer rey, Baltasar, traía consigo oro, plata, piedras preciosas, peras finas y zafiros de gran precio». Simplificado por Mateo en oro, incienso y mirra, primer indicio por el que se supuso que eran solo tres.

El oro (**χρυσός**) de Baltasar va siempre aparejado a la realeza: Jesús como Rey de Reyes. La mirra (**σμύρνα**) de Melchior preconiza la muerte humana de Cristo y la utilizará Nicodemo cuando tenga que ungir su cuerpo tras bajarlo de la cruz y, por último, el incienso (**λίβανον**) entregado por Gaspar, en latín *tus*, *turis*, revela la naturaleza divina puesto que a los dioses se les ofrenda con esta esencia; *tus* latino emparenta con el griego **θύω** (*thú-o*), que significa 'hacer un sacrificio a los dioses'.



Fotografía: Antonio Salas Ximelís

Esta es la parte de los *magoi*, pero a Dios, tras preparar su llegada con el Adviento, le toca 'manifestarse' y esa es la 'epifanía'. El término está claramente dividido en **ἐπί + φαίνω** (*epiphaino*), cuya segunda parte, *phaino*, tiene que ver con un arcaico **φᾶφος** (*phawos*) que deriva en **φῶς** (*phos*), 'la luz' (fotografía, fósforo...). Así que la luz lo que logra es hacer visible, por lo que la Epifanía es una 'aparición' (por cierto, *fantasma* también comparte raíz y 'fantasía'), y sería la primera vez que ante otros humanos, Dios se hace visible, se manifiesta. De nuevo en la pintura, cuántas veces brota de la cuna un foco de luz que ilumina los rostros de quienes la contemplan (el Greco, Jordaens, Rubens...); está claro que manejan el término 'epifanía' para las adoraciones de pastores y magos.

La naturaleza es nuestra maestra

Marifé Ramos. Doctora en Teología

Faltaba muy poco para que llegaran las vacaciones de Navidad en el colegio, pero el profesor no pudo más y se rompió.

–El estrés que tiene le afecta seriamente a la salud –le dijo el médico–. Le doy la baja, pero si quiere seguir dando clase en enero, tendrá que hacer cambios en su forma de vivir y de trabajar.

La directora del colegio, al recibir el parte de baja, lo llamó por teléfono.

–David, eres un gran profesor. Participas intensamente en la vida del colegio, siempre estás dispuesto a aprender, te implicas en todo aquello que suponga innovación, pero te equivocas en algo fundamental.

–¿En qué? –preguntó sorprendido.

–Descúbrelo tú mismo. Sube mañana a la pradera, observa durante un buen rato las vacas y luego hablaremos de lo que has descubierto. La naturaleza es nuestra maestra.

David pasó la mañana observando las vacas: pastaban, se acercaban a beber en el abrevadero y se sentaban tranquilamente en la pradera. No podía aprender nada de algo tan simple. Así se lo dijo a la directora.

–No he hecho nada en toda la mañana, he perdido el tiempo. No he descubierto nada, creo que me has tomado el pelo.

–Por favor, vuelve mañana y observa con calma.

Al día siguiente, el resultado fue similar.

–Hoy he visto que se pasan horas rumiando, como si no tuviesen otra cosa que hacer. No he aprendido nada.

–¡Creo que has descubierto lo que te hace falta! Engulles libros, cursos, técnicas, experiencias, innovación..., pero no te da tiempo a digerirlo. Durante el tiempo que estés de baja, **rumia de nuevo lo que llevas en tu interior y deja que la naturaleza sea tu maestra.**

Pistas para trabajar

- Acaba el año: ¿dedicaremos un tiempo a «rumiar» lo que hemos vivido?
- ¿Qué personas y situaciones nos han provocado estrés? ¿Cómo lo hemos gestionado?
- ¿Cómo nos hemos relacionado este año con la naturaleza? ¿La valoramos como maestra que nos enseña a vivir y educar con paz y armonía?



Ilustración: Taller 2/69

El uno del cien

Julia González Blanco

Al amanecer, el discípulo se levantó de su jergón y se dirigió al estanque para lavarse. Nunca se había fijado en su imagen reflejada en las serenas aguas.

Tras contemplarse con detenimiento, marchó en busca de su maestro.

—Anciano maestro, me siento muy feliz. Hoy he visto la lozanía de mi piel y la simetría de mi cuerpo reflejadas en las aguas. Siento la belleza de la naturaleza en mi ser.

El anciano, sin decir palabra, lo instó a que cumpliera su habitual aseo matinal.

Meses después el discípulo volvió a sentir la misma plenitud que había vivido en el estanque y no le faltaba razón. Durante todo este tiempo, el maestro lo había retado para que resolviera complicados enigmas y misteriosos acertijos. Una vez resueltos todos, el maestro le propuso el problema de los mil nudos. Tras sesudos cálculos, el discípulo fue enumerando correctamente las mil soluciones añadiendo al final:

—Anciano maestro, me siento pleno de gozo. La inteligencia y la sabiduría del cosmos habitan en mí.

El maestro, habiendo considerado la madurez de su discípulo, le presentó la última prueba:

—Baja hasta la aldea, busca allí la cabaña de mi buen amigo Yang y regresa lo antes que puedas con argumentos de tu estancia allí. Si consigues superar la prueba, alcanzarás la perfección.

Al discípulo le pareció un mandato sencillo y, con su grácil cuerpo, llegó volando a la aldea. La puerta de la cabaña de Yang estaba entreabierta y cubierta por una tela raída que impedía que se ventilase. El discípulo empujó la puerta y apartó la tela. Del interior emanó un olor nauseabundo que se mezclaba con los desesperados ayes de Yang, un anciano lisiado y enfermo de lepra.

El discípulo se debatía entre atender a Yang o regresar rápidamente. Mientras estaba en estos pensamientos halló en el suelo una imagen del Gran Santón anhelada por su maestro. ¡Qué mejor prueba! La tomó y, guardándola en su puño izquierdo, aceleró montaña arriba.

—¡Maestro, maestro! —gritó al llegar al monasterio—. ¡Traigo la imagen del Gran Santón! La que tanto ha deseado...

El anciano maestro rechazó la imagen del Gran Santón que le entregaba su discípulo.

—Ma-es-tro... —balbuceó el discípulo...

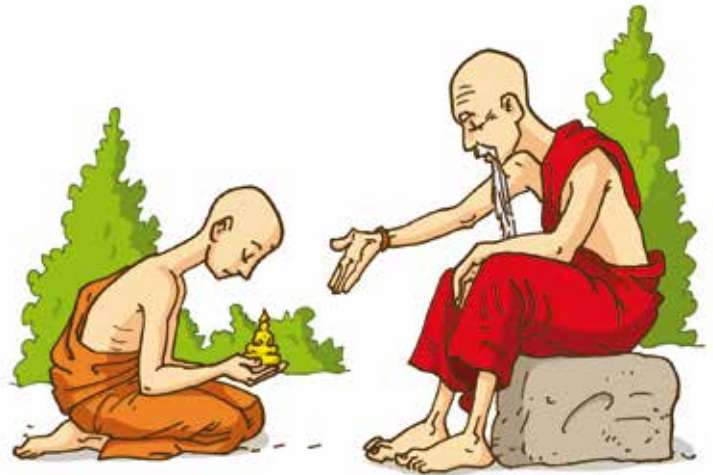


Ilustración: Taller 2/69

—¡Has fracasado! —sentenció el anciano—. Antepusiste la imagen sobre la persona.

Y añadió:

—Ante sí y ante el mundo una persona debe alcanzar un valor de cien. Unos buscan en la belleza su meta, pero no se dan cuenta de que ser portador de la hermosura es tan solo el cero de las unidades de ese cien. El cero de las decenas se consigue desarrollando la inteligencia, tú lo has conseguido, pero solo es un cero en el camino de la vida.

—¿Y el uno, maestro, cómo se consigue?

—El uno es la ética personal. Sin ella, no eres nada. Las pruebas que te pedía eran reconfortar a Yang, llevarle noticias de mí, su buen amigo, cuidarlo. Tu ética personal te habría dejado allí el tiempo necesario y, por supuesto, no te habría permitido hurtar la imagen del Gran Santón.

El discípulo recogió sus pertenencias y abandonó el monasterio. Unos dicen que marchó al desierto a meditar; yo creo que volvió de nuevo a la casa de Yang.

Pistas para trabajar

- Averigua qué es la ética y qué comportamientos nos exige.
- A tu juicio, ¿qué percepción de la ética tiene nuestra sociedad?

Las llaves del Reino

Ángel Ortiz Sanz. Profesor de Religión de la Diócesis de Getafe

INTRODUCCIÓN

Esta actividad se centra en la **Buena Noticia** de Jesús, la de que el Reino de Dios ha llegado, la construcción de un mundo mejor y relacionar las enseñanzas de sus parábolas con ello. Para anunciar esta Buena Noticia, Jesús utiliza parábolas y milagros. Con ellos proclama el Reino de Dios. Un Reino donde hay **amor, alegría, paz, perdón, acogida...** Un Reino pequeño, sencillo, en el que caben todos. Un Reino de los niños, de los desvalidos, de los humildes. Un Reino de todos y para todos.

Las llaves son las claves para entrar en el Reino, las claves para la construcción de ese mundo mejor, un mundo de amor, justicia, solidaridad, perdón, alegría... Son las llaves que nos abren el camino. Jesús nos da las pistas (las llaves) para entrar, para construir su Reino, un Reino para nosotros.

OBJETIVOS

- Conocer el anuncio de la Buena Noticia del Reino de Dios.
- Conocer y entender las parábolas de Jesús y qué nos quiere enseñar con ellas.
- Relacionar el Reino de Dios con la construcción de un mundo mejor basado en el amor, la alegría, el perdón, la acogida, la paz..., enseñanzas de sus parábolas.

Desarrollo de la actividad

- Partiendo del póster central, hacer una primera lectura de la imagen pidiendo al alumnado que expliquen qué ven en ella.
- Realizar una lectura de distintas parábolas de Jesús para que los alumnos y alumnas comprendan y relacionen las enseñanzas de dichas parábolas con la construcción del Reino de Dios.
- A continuación, se puede hacer una lluvia de ideas sobre palabras, frases y enseñanzas de dichas parábolas para después trasladarlas a las llaves que van a realizar. El docente hará hincapié y resaltaré aquellos aspectos que considere más importantes.
- Tras el diálogo y la lluvia de ideas se podrá hacer la actividad de manera individual o en grupo. El alumnado **dibujará, en unas llaves, en los dientes de dichas llaves o en el interior de estas**, las palabras y/o enseñanzas que se han trabajado en gran grupo; también podrán poner

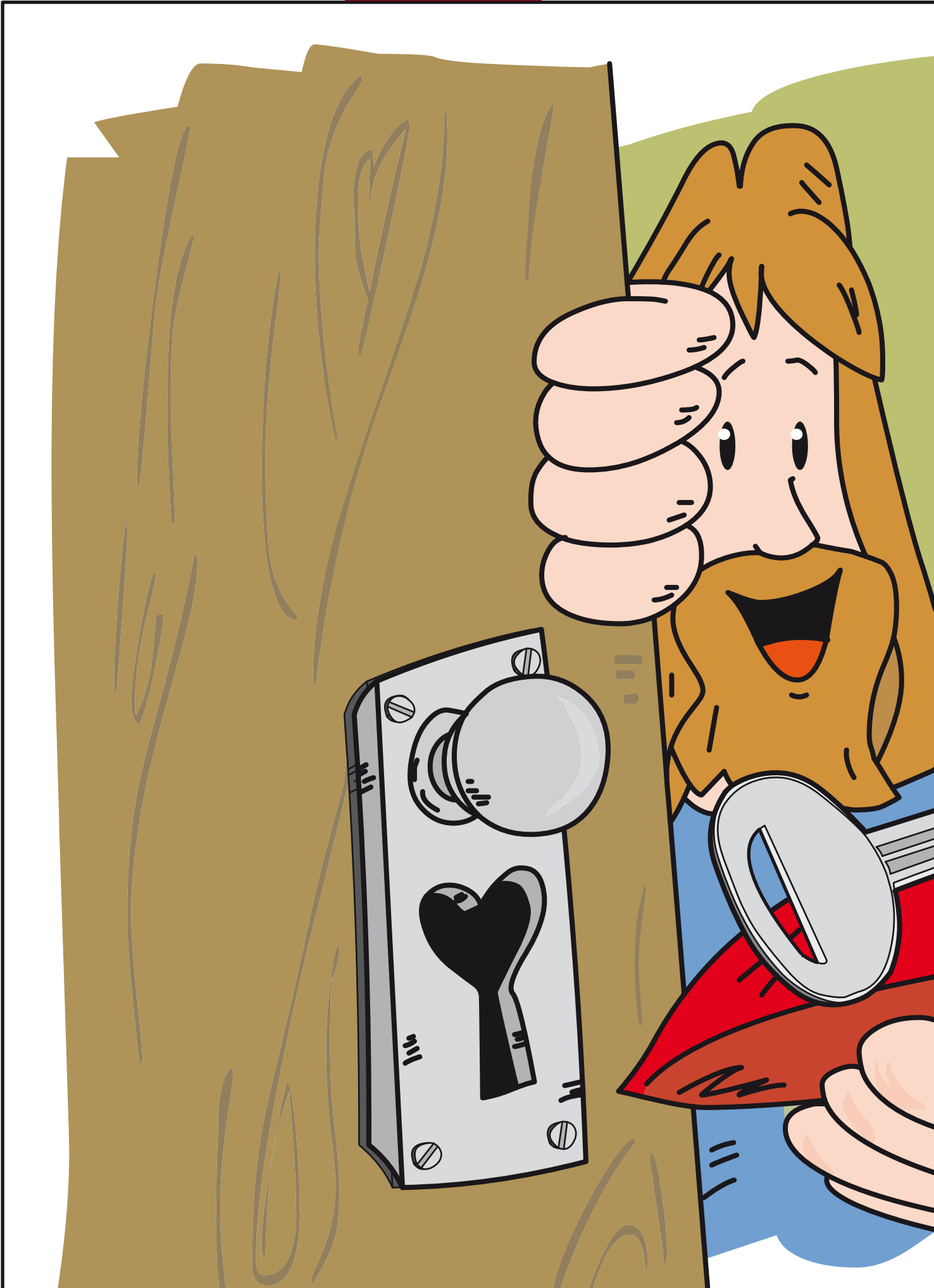
Materiales

- Biblia o Nuevo Testamento.
- Imagen de «Las llaves del Reino» (póster central).
- Cartulinas, goma eva de colores para las llaves y para el fondo.
- Tijeras y pegamento.

el título de las parábolas e incluso dibujos o imágenes alusivas a ellas.

- Podrán realizar también una exposición de las llaves, recortándolas y pegando en un mural o de manera individual sobre una cartulina.
- Simplificando la actividad podemos pedir a los alumnos que escriban dentro de la llave las enseñanzas de las parábolas acompañado por el nombre de dicha parábola.





La clase del reina



ANGEL
ORTIZ
71

San Enrique de Ossó y Cervelló

Rosa Ana Díaz Sánchez-Cifuentes, Sfi.



BIOGRAFÍA

San Enrique de Ossó y Cervelló (16 de octubre de 1840 - 27 de enero de 1896). **Catequista, maestro, sacerdote.** Su deseo primero: «Seré siempre de Jesús, su ministro, su apóstol, su misionero de paz y amor». ¿Su estrategia?: «¡Primero los niños!». ¿Su pasión?: «¡Que conozcan a Jesús!». ¿Su visión?: «¡Por los niños a la conquista de los hombres!». **1872.** Enrique de Ossó tiene 32 años y vive una experiencia espiritual que marcará para siempre su existencia. Descubre en Teresa de Jesús el sentido, la clave, la inspiración, la fuerza para dar respuesta a la realidad que le toca vivir. Volver la mirada a Teresa de Jesús y adentrarse en su experiencia le llevan a sentir la necesidad de «consagrarse en exclusiva a la misión teresiana» hasta convertirse en **fundador** y en uno de los grandes **teresianistas** del siglo XIX. Enrique de Ossó descubrió en Teresa de Jesús la mediación más apropiada para los hombres y mujeres de su tiempo. Amor, pasión, misión... Las obras teresianas y los **escritos** de Enrique de Ossó se suceden en poco tiempo y nacen de la escucha atenta a la realidad y la atracción interior que siente: El Cuarto de hora de oración, la Guía práctica del catequista, La Revista Teresiana, la Archicofradía de Hijas de María y Teresa de Jesús, hoy MTA –Movimiento Teresiano Apostólico–, la Compañía de Santa Teresa de Jesús, el Rebañito del Niño Jesús, la Hermandad Josefina y la Hermandad Teresiana Universal.

Hoy la obra de Enrique de Ossó sigue presente y viva a través de distintas obras y presencias en América, África y Europa.

(www.stjteresianas.org; www.escuelateresiana.com)

Frases para reflexionar* de san Enrique de Ossó y Cervelló

- «Enseñad más con el ejemplo que con las palabras. El ejemplo es el medio más eficaz. Sin él todas vuestras enseñanzas serán poco menos que estériles si no son nocivas, muchas veces. Más mueve el ejemplo que la palabra. Más creemos a lo que vemos que a lo que oímos. Las grandes personas las forma mejor la escuela del buen ejemplo que la de la instrucción».
- «Si las palabras y ejemplos del maestro son el eco de las palabras y ejemplos de los padres, la educación será completa. Todo progreso es imposible cuando no se ayudan las fuerzas unidas. Si no hay concordia entre todos los que trabajan por educar, el trabajo será nulo. Los padres y maestros deben mostrarse en todo ejemplares de buenas obras. Más mueve el ejemplo que las palabras».
- «Formados buenos ciudadanos, se tendrá formada buena familia y buena sociedad».
- «En vuestras manos están los más caros intereses, el porvenir de las familias, del país, de la sociedad, de la religión; porque el porvenir es de estos niños a quienes educáis. Ellos son los representantes únicos de las generaciones venideras».
- «El fin de la pedagogía es formar un joven, es hacer que el niño sepa guiarse por sí mismo, como persona libre, haciendo buen uso de su libertad, cumpliendo sus deberes (...) Ayudar a que sea digno hijo de Dios, imagen hermosa, semejante a Dios, otro Cristo en la tierra, haciendo bien a todos y no haciendo a nadie mal».
- «La educación sea positiva, no negativa. Porque mejor se aprende el bien con los ejemplos buenos que con los malos. Por eso, los alumnos no deberían ver más que buenos ejemplos».

*Bibliografía de las frases para reflexionar: *Apuntes de pedagogía teresiana*, de Enrique de Ossó.

Mary Ward, fundadora del IBV María (Irlandesas) Amparo Martínez, IBVM



BIOGRAFÍA

Mary Ward Nace en York en 1585 en una familia de tradición católica. Su infancia acontece en la época de Isabel I de Inglaterra sufriendo continuas separaciones familiares, consecuencia de las persecuciones que padecían en esa época las familias católicas.

Sintiéndose llamada a la vida religiosa, fue elegida por Dios para ser una **pionera en las obras de la Iglesia, comprometida con la defensa de la fe y lanzada a conseguir la mayor gloria de Dios en el mundo.**

Admiró la obra de san Ignacio de Loyola y **supo que su misión era romper la clausura que se imponía a las mujeres, para poder andar por el mundo sin trabas.**

Confió totalmente en la capacidad de la mujer, dándose cuenta de que eso era lo que la Iglesia necesitaba.

Tres grandes gracias formarían el carisma del Instituto:

- La gloria de Dios como fin.
- El apostolado en el mundo como medio.
- La orientación total hacia Dios de los miembros dentro del marco de libertad, justicia y verdad.

Su familia religiosa fue el anuncio de los nuevos tiempos en la educación, sobre todo de la mujer, siendo Mary Ward presentada por la historia como adelantada de las obras de cultura para la mujer y como creadora de nuevos estilos de formación humana y de progreso de la persona según las necesidades de los tiempos.

(<http://www.ibvm.es/>)

Frases para reflexionar de Mary Ward

- «Ama la verdad y esfuérzate por conseguirla..., y que nada turbe tu corazón».
- «No gastes palabras donde no corresponden las obras».
- «Trabaja con mucha paz, alegría y generosidad. Lo que no se hace en un año se puede hacer en otro».
- «Muéstrate como eres y sé como te muestras».
- «No te contentes con nada que sea menos que Dios».
- «Muéstrate siempre contenta y alegre porque Dios ama a quien da con alegría».
- «La esencia de la libertad de espíritu radica en que el alma lo refiera todo a Dios».
- «En momentos de prueba y dificultad, la alegría es lo más parecido a la gracia».
- «Prefiero morir cumpliendo con mi deber que huir y dejar de hacerlo».
- «Si alguien te ofende, háblale con palabras amistosas. Así aplacarás a los dos, a ti y a él».
- «No te preocupes por lo que no puedes arreglar. Ten confianza en Dios».
- «Que tu gracia haga posible lo que por naturaleza es imposible».

Sínodo..., nuestra forma de ser Iglesia

Chema Pérez-Soba. Profesor del Centro Universitario Cardenal Cisneros (UAH).

Estamos viviendo con emoción el proceso del sínodo sobre «los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional». Y es un buen momento para hacer caer en la cuenta a nuestros alumnos y alumnas de que un sínodo de obispos es un símbolo de algo más profundo, de que la Iglesia misma es sinodal. Para ello, creo que es bueno llamar la atención sobre otro documento que ha pasado mucho más desapercibido, el de la Comisión Teológica Internacional «La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia».

¿Por qué llamar la atención sobre un documento mucho más técnico? Por lo que significa. La frase inicial, tomada directamente del papa Francisco, es muy importante: «El camino de la sinodalidad es el camino que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio». ¿Qué quiere decir? Que nuestra forma de ser Iglesia es tomar conciencia de que todos somos Iglesia, con la misma dignidad en diversidad de vocaciones. Este es el espíritu mismo del Vaticano II, cuando opta por la imagen bíblica de pueblo de Dios para aludir al misterio de la Iglesia. El fruto evidente de esta imagen es una eclesiología de comunión, es decir, ser Iglesia es vivir en comunión con Dios Uno y Trino, la unidad en la diversidad que nos hace a todos constitutivamente iguales en dignidad y diferentes en nuestros ministerios y vocaciones. Por ello, frente a la imagen jerárquica y desigual que a veces seguimos proyectando, «una Iglesia sinodal es una Iglesia participativa y corresponsable».

Así pues, este es un momento privilegiado para trabajar cómo es la Iglesia con nuestros alumnos y alumnas. Y no solo de una forma teórica. Puede ser bueno repensar nuestra misma forma de trabajar con ellos. El desafío al que nos invita el documento es a construir espacios donde realmente podamos vivir y hacer visible que ser Iglesia es «caminar juntos» (san Juan Crisóstomo), donde el discernimiento y el proceso mismo de toma de decisiones puede y debe ser compartido. Nuestra forma de vivir y compartir en las parroquias y grupos eclesiales, nuestra forma de organizarnos y trabajar en los centros y con nuestros alumnos y alumnas debe transparentar esta sinodalidad propia de nuestro ser Iglesia. Espacios de escucha, de construir y decidir juntos, son espacios de evangelización, de aprender, con la vida, que, como señalaba san Cipriano de Cartago: *Unus christianus, nullus christianus* (Un cristiano solo, ningún cristiano).

En una sociedad donde la tentación del individualismo está tan presente, nuestra forma de ser Iglesia es profética y nos recuerda nuestra profunda llamada a reconocer lo que somos, imágenes de Dios amor. Así, es bueno que la celebración misma del sínodo nos ayude a tomar conciencia de la invitación del papa Francisco a «caminar juntos en la *parresía* del Espíritu», esto es, a caminar con «confianza, franqueza y valor», en la libertad de ser, de forma significativa para el mundo, pueblo de Dios.



Fotografía: Antonio Salas Ximelís

Nos hablan de Dios - 12: Juldá

Juan Antonio Mayoral. Doctor en Teología

Soy Juldá, una mujer que tuvo una intervención tan importante que el libro de los Reyes dejó constancia de mí.

No hice nada especial; ninguna guerra se ganó gracias a mí ni libré a mi pueblo de opresión alguna. Los libros de historia nunca hablarán de mí. Por eso, es importante que la Biblia sí lo haga. Y simplemente porque supe escuchar mejor que nadie lo que Dios tenía en mente para su pueblo. Aunque antes os decía que no hice nada especial, lo cierto es que, a veces, lo que debería ser normal se convierte en especial cuando nadie parece darle importancia. Y esa fue mi circunstancia. Aunque la gente de mi pueblo –en especial sus sacerdotes y profetas– decían escuchar la voz de Dios, la verdad es que no se escuchaban más que a sí mismos. No se preocupaban de saber lo que el Señor quería, sino lo que ellos deseaban, y luego decían haberlo dicho Dios. Sí, esta es una trampa en la que las personas religiosas están siempre tentadas de caer. Distinguir la voz de Dios entre las muchas que resuenan en nuestro interior no es fácil. Para mí tampoco lo fue, no creáis. Pero Dios me ayudó a que así fuera y, de ese modo, mi intervención fue tan especial que se recordó para siempre en un pasaje de la Biblia (2 Re 22).

En el número anterior conocisteis a Josías. El piadoso y honesto rey de Judá que llevó a cabo en el siglo VII una importante reforma. Pues bien, yo fui quien le dio el empujón que estaba necesitando en nombre de Dios. Ya sabéis que, haciendo unas reformas en el templo, apareció un rollo de antiguos escritos que hablaban de la ley de Dios y de sus exigencias, de lo que al Señor le agrada y lo que Él rechaza. Cuando se lo llevaron al rey, él quiso saber si aquello podía ser cierto o no. Si de verdad sería «palabra de Dios». Y a quién pensáis que fueron a consultar... ¡a mí! Los enviados del rey se presentaron en mi casa y me pidieron mi opinión. Yo, ¡una simple profetisa! Es verdad que mi marido servía en el templo, como encargado del vestuario, pero no teníamos ningún papel relevante en nada.

Sin embargo, yo bien sabía lo que el Señor me decía en el corazón. Y se ve que los enviados del rey también. Confiaron en mí, en mi honestidad: no diría nada que el Señor no me hu-

biera revelado; nunca prevalecería mi interés personal, sino solo el de Dios. Y, aunque había otros profetas y sabios importantes en aquel momento, fue a mí a quien consultaron.

Yo confirmé todas las palabras de aquel rollo –o libro, como tenéis ahora–. Y gracias a mi intervención, a mi seguridad en lo que Dios quería, el rey Josías se afirmó en su deseo de emprender una gran reforma. Y vaya si lo hizo... La Biblia no vuelve a hablar de mí, pero sí cuenta todo lo que luchó el rey contra la corrupción y la hipocresía religiosa y moral del pueblo y de sus jefes.

Me siento orgullosa de haber servido al Señor en una empresa tan importante. Es verdad que la reforma del rey luego se vio frustrada por los poderosos y por el insensato hijo que lo sucedió en el trono. Pero mi profecía junto a la acción del rey sentaron las bases de lo que luego será el nuevo pueblo que resurgiría de las cenizas del exilio.

Si algún día leéis este capítulo de 2 Reyes no os olvidéis de que hasta una insignificante mujer puede ser un instrumento muy especial cuando es Dios quien lo sostiene y guía; o mejor, cuando se deja sostener y guiar por Él.

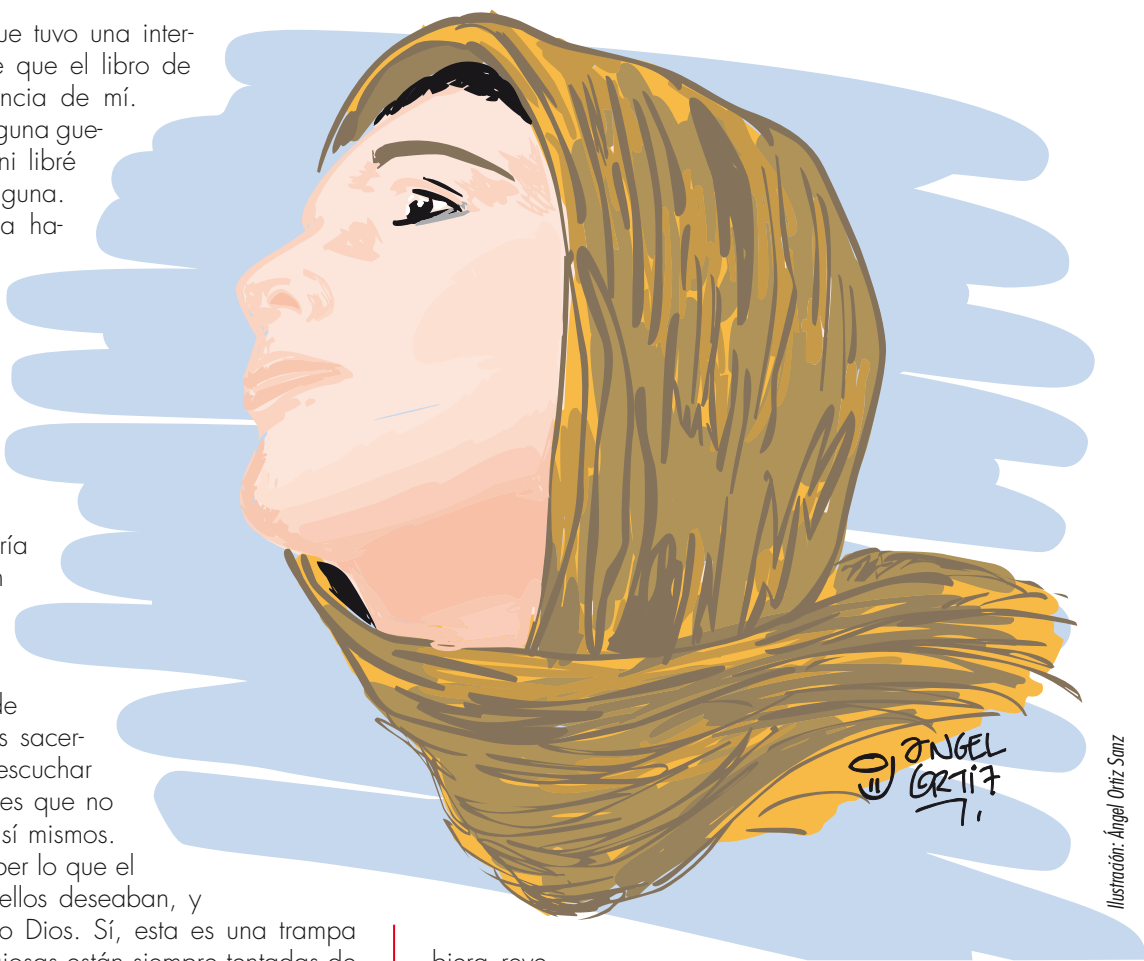


Ilustración: Ángel Ortiz Sanz

Dieciocho maneras de orar

Jorge Sans Vila

Maurice Bellet (1923-2018), sacerdote, autor de medio centenar de obras de gran tonelaje sobre teología, filosofía, psicoanálisis e incluso economía, escribió en 1993 17 manières de prier sans en avoir l'air, utiles à ceux que devoir prier désespère, que con ocasión de su fallecimiento el 5 de abril volvieron a publicarse en Francia, Italia y Portugal. Me las regalaron el día de san Jorge. Y las he traducido «porque sí».

Si en filosofía «ens, unum, verum, bonum, pulchrum, convertuntur» y en antropología «pensar, orar, respirar son sinónimos también», encaja perfectamente en una sección que se titula «Para pensar». Publicadas las nueve primeras en el número 26 de la revista Aldebarán, van las restantes, cada incluida: la 18.

10 Desear, desear desesperadamente desear hasta el dolor y el desconsuelo hasta el profundo vacío amargo desear que sea distinto desear que terminen las crueldades las locuras, la estupidez, la abyección, desear la alegría, la luz, la ternura y tener hambre, tener sed de un mundo diferente y de ser uno mismo diferente.

11 Escribir por placer, por gusto, para entender, escribir para escuchar los que el rumor de cada día cubre o embarulla] incluso el rumor de las palabras. Lavar las palabras hasta que queden totalmente puras, redondas y lisas o andar por los anchos caminos o retocar, retocar indefinidamente para lograr un poco más lo que falta y apremia escribir para alcanzar al punto preciso que comunica con lo más alto y lo más allá de toda palabra.]



12 Escuchar música la *Misa en si menor* de Johann Sebastian Bach por ejemplo especialmente el *Incarnatus*, el *Crucifixus*, el *Resurrexit* u otra cosa no necesariamente música religiosa pero escuchar con toda el alma escuchar el canto del nuevo Orfeo presente en toda música humana encarnación, crucifixión, júbilo. Si es posible cantar o tocar un instrumento, mucho mejor.

13 Estar en paz que es la armonía de las potencias más allá del torbellino más allá de la abstención serena más allá del abandono voluntario de los héroes en la armonía de las potencias coincidiendo con la más humilde humildad en la mediocridad de los días sin altura, sin saber y a veces hasta sin gracia.

14 Salir de la iglesia
abandonar la celebración
por insoportable
porque es imposible quedarse
por la intensidad y altura excesivas
de lo que se entiende que se hace
en contraste con el fracaso enervante de la realidad del
acto]
salir sin escándalo, sin contestación, con tristeza
y el empedernido anhelo que brote de nuevo
¿cómo? ¿cómo?
la luz del gran poema con el que se inician todas las
cosas.]

15 Dudar, dudar intensamente de Dios
de que haya un Dios bueno y omnipotente
con toda esa crueldad de la naturaleza
con la infernal crueldad humana
los niños que mueren de hambre, los fracasados
los neuróticos, los degenerados, los alcohólicos, todos
desechos humanos]
¡Linda imagen de Dios!
Y qué es Dios
sino la pequeña idea humana elaborada
en el planeta donde estamos
nada, dentro del universo que estalla
frente a dimensiones inimaginables.
Objeciones, objeciones, agonía de Dios
en el corazón del hombre de fe.
Con cientos de respuestas, pero que es la ausencia
Pobre Dios agonizante
como su Verbo, igual que Él en el huerto de los olivos
cuando sus mejores amigos dormían...
Que no es poco velar con él, velar en su agonía.



16 Ni las imágenes, ni el texto,
ni el lugar ni la hora
ni la palabra que surge del corazón,
ni la repetición cansina y atenta
ni el silencio siquiera
sino simplemente la realidad
la realidad terrible y roma, las cosas, la superficie
la conversación interminable
los trabajos, el tiempo libre,
comer, soñar, dormir
y el sufrimiento intolerable, indecible
tan doloroso como insufrible
la desnuda espera de lo que ha de venir al mundo
para que así sea en la tierra como en el cielo.

17 Trabajar con las manos
en los quehaceres domésticos, zurciendo,
en el trabajo propio, en el bricolaje
y apagar la radio y toda la algarabía interior
escuchar lo que habla sin palabras
mientras las manos se tienen ocupadas
y ocupan la superficie del alma.
O conducir un automóvil
distendidamente, atenta, plácidamente
mientras esta ocupación deja libre
un pensamiento sin pensamiento
que madura en otra parte.

18 Respirar.
Inspirar, espirar.
Al inspirar, «Señor»;
al espirar, «perdón».
Al inspirar, «Señor»;
al espirar, «gracias».
Día y noche
inspirar, espirar.
«Señor, piedad», «Señor, piedad»,
noche y día.
«Señor, gracias», «Señor, gracias»,
inspirar, espirar, inspirar, espirar,
«Señor», «Señor», «Señor»,
Kyrie, Kyrie, Kyrie...
primavera y otoño,
invierno y verano.



De recuperaciones, anécdotas, pelis y otras cosillas...

Todos los días, a las siete en punto, suena el móvil con la llegada de dos fieles entradas de dos viejos amigos, no por años, sino por amistad, por fidelidad renovada cada día. Uno es un e-correo, otro es un *whatsapp*. Son mi despertador diario. Es el primer aviso del «levántate y anda». Es lo primero que leo/rezo; después vendrán otras lecturas que hacen de maitines y laudes a mi manera. Ambos son la reflexión primera matinal; ambos son portadores de algún poema-oración, algunos textos para rumiar y hacer silencio meditativo. Son los previos a la ducha.

El e-correo traía, además de un texto muy personal, una foto del bajorrelieve, en bronce, que el papa Francisco ha regalado a los participantes del Sínodo de los Jóvenes, *Jesús con el joven discípulo amado*, del artista Gino Giannetti. Fino detalle.

El *whatsapp* traía una oración no muy rezable y el texto de Alfonso X el Sabio: «Quemad viejos leños. Bebed viejos vinos. Leed viejos libros. Tened viejos amigos». Me doy cuenta de que ya no puedo quemar leños viejos, sino que enciendo la calefacción; de que mi minibodega tiene vinos –aunque se llamen san Gabriel– de joven cosecha; de que los libros que me rodean y respaldan son nuevos (el más viejo/nuevo es la Biblia) y de que entre mis amistades ya no hay tantos.



Fotografía: Antonio Solas Ximelis

Aun así, con toda esa carga de juventud acumulada, entiendo lo que quiere decir el sabio Alfonso X: el sentido de lo añejo, de la solera, de lo acendrado, de lo acrisolado en el tiempo y el espacio en que uno ha ido conociendo, madurando, leyendo, disfrutando al calor de los leños, el vino, los libros, los amigos. Y frente a mi ventana, un viejo castaño, cargado de historia y de historias familiares, que aún sigue dando sus frutos con cansancio y que este año habrá que podar si no quiero que el peso de su grueso tronco y de sus ramas caiga sobre la casa que no está cimentada sobre roca firme.



Fotografía: 123rf

Y todo esto ¿a qué viene...?

...Viene a la necesidad educativa de «valorar la historia» sagrada o no –si uno lee o conoce la historia de la humanidad comprueba que de sagrada ha tenido poco, aunque santos y gente buena ha habido a raudales y gracias a ellos...– (no sé si se han fijado en cómo ahora en vez del verbo «valorar» se ha puesto de moda la horrible expresión «poner en valor» como si con ello se diera más fuerza al «valor» que va muy unido a la «virtud», a las «virtudes», tan desprestigiadas ellas. A este paso se terminará hablando de «educación para la puesta en valor» como si la educación fuese gallina ponedora o puesta de largo con un disfraz que la hace mayor...

Esto viene a la recuperación de la filosofía como materia del saber y de la sabiduría añeja y con sabor imprescindible para alimentar sentimientos, emociones y razonamientos... Esto viene a no desalmar la educación ausentando de ella las humanidades que nos hacen más humanos en aras de las ya viejas tecnologías invasoras... Esto viene a educar el sentido religioso y cristiano sin el cual muchos acontecimientos históricos, sociales, culturales y personales no podrían entenderse. Va a resultar que todo lo «viejo» de nuestra cultura es lo más «nuevo». Y lo es.

Ya Jesús hablaba del hombre viejo y nuevo, de los odres viejos y nuevos, de los paños viejos y nuevos, del «se os dijo... yo os digo». Porque sin sentido del pasado histórico que ha ido haciendo nuestra mirada, la visión actual de la vida y cuanto en ella acontece se nos nubla y llena de glaucoma y la prospectiva que pudiéramos hacer del futuro inmediato, rápido y avasallador, nos lanzaría a un abismo irreflexivo y sin creencias firmes y portadoras de sentido. Por eso, la misión o el quehacer y el ser de los educadores, sean cristianos o no, es clave en este desbroce que nos ha correspondido.

Tengo que volver...

...me lo pide el cuerpo y el alma de educador jubilado —¿verdad que se nota lo viejo/nuevo que soy en lo escrito anteriormente?— a alguna anécdota colorista. Decía Oscar Wilde (irlandés): «Hagas lo que hagas, te recordarán por una anécdota».

Estoy casi seguro de que los educadores podrían escribir/recordar/coleccionar muchas anécdotas de sus alumnos y ¡lástima! no lo hacen; lo mismo que sus alumnos recuerdan de algunos (no de todos) alguna anécdota significativa que los marcó. A veces ¡lástima también! hay profesores-no educadores que son ellos solos una anécdota y no porque les recuerden por su genialidad, ocurrencias o detalles de cercanía y humanidad, sino por todo lo contrario...

La anécdota de este mes (sin querer ser pesado) también es de Mía (sin pasión de tío), con cuatro meses más desde el último número de **Aldebarán** (aún no ha cumplido los tres años); el lector recordará su pregunta filosófica de dónde estaba la gallina. Mía dejó la guardería y ya va al Colegio de La Salle en Santander. Hace unos días le pidió 1 euro a su madre. La madre le preguntó que para qué quería el euro. Ella le dijo: «Es para la campaña del cole». «Pero, ¿qué campaña, si has empezado hace un mes!», le dijo su madre. «¡Sí, mamá, es para Sudán del Sur! Hay que compartir». Suena repipi, ¿verdad? Pues no lo es. En Mía, si la conocieran, no lo es. Uno de los verbos que más utiliza es «compartir». Se lo aseguro. ¿Cuánto le durará? No lo sabemos. Pero las bases de la educación en virtudes, no solo en valores, se están poniendo en casa, en el colegio, en el clima familiar.

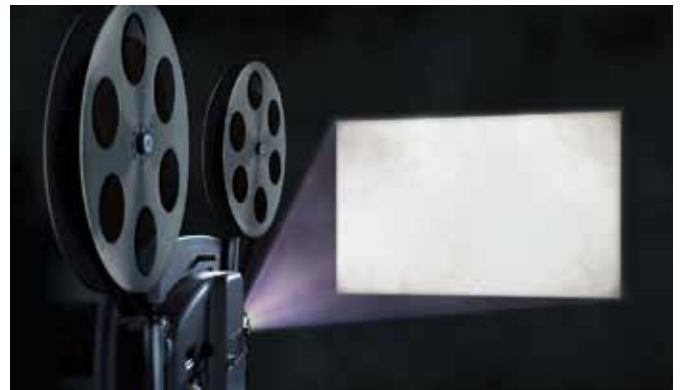
Esta anécdota/virtud se la recordaremos en el futuro. Habrá más. Mateo, el hijo de mi amiga Loli, tiene montones de anécdotas recordables. No le da tiempo a su madre a apuntarlas en su libreta familiar, pero sí en la memoria del corazón. Como creo que cada familia tiene mil anécdotas de sus hijos; y si no las tienen, es preocupante. Otros (móvil, playstation, tv, table) están ocupando su lugar ¿irreversible? en el descubrimiento del mundo y la curiosidad por cuanto los rodea.

Se ha repetido, también yo, hasta la saciedad en estos últimos años la frase ingeniosa, crítica, e irónica de G. Bernard Shaw (irlandés también) que decía: «Mi educación fue muy buena hasta que la interrumpió la escuela». Nunca estuve de acuerdo. Y eso que la mía (y la de Mía) fue muy buena en casa. La escuela la amplió, le dio forma, sentido, orientación y algún que otro mal rato. Pero ambos, familia y escuela, se complementaron.



Termino, de verdad

Si al inicio de este artículo que tiene más de purga del corazón, les hablaba de la historia, de la filosofía, de la literatura, de la religión, de las humanidades y su necesidad de recuperación, quiero finalizar con el cine. Soy cinéfilo desde niño, sin más pretensión del «me gusta, no me gusta». Si me preguntan por directores, actores, tendencias o corrientes cinematográficas, no recuerdo nada, a propósito; los títulos, sí. Suelo ir al cine los miércoles, día del espectador, 3,90 euros. No da la cosa, por suerte, para más. Son las mejores sesiones. A veces estoy solo en la sala, al menos en las *pelis* a las que yo voy. alguna vez hay un grupito de tres o cuatro mujeres; por la pinta, maestras jubiladas. Los educadores no pueden, no deben, dejar de ir al cine. Si no van, después no se quejen de...

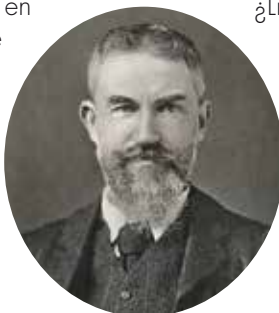


Fotografías: 123 ff

«Es que... no hay tiempo, es que... los dichosos *esques*»... Pero entonces, cómo adornan sus clases, qué motivación cultural dan, qué visión de la cultura actual aportan. En fin... a lo que iba a recomendarles. Vean *El capitán*, alemana, terrible, sobre un caso real de la II GM; *Cold War*, polaca, historia de amor en tiempos de la guerra fría; y, por último, *La Sociedad Literaria* y *el pastel de piel de patata*, inglesa, genial, no diré que imprescindible, pero... sí necesaria. Si vio *La Librería*, no deje de ver esta. En una, la niña era la clave; en *La Sociedad Literaria* hay un niño que, sin ser la clave, lee a Kipling y participa en el grupo lector.

¿Libros? Esta vez no recomiendo ninguno, para qué, si me van a decir que no tienen tiempo... que el papeleo de la consejería, que...; después no me vengan con cursillos de actualización y ese bla bla bla de innovaciones y métodos de aprendizaje para sus clases.

¡Que Dios los coja confesados...! o al menos arrepentidos; sino Él no puede ejercer su compasión y misericordia. Si quieren, paso por su colegio a celebrar el sacramento de la reconciliación...



Puertas al misterio. Los torii japoneses

Silvia Martínez Cano. Profesora de la Universidad Pontificia Comillas

El ser humano religioso anhela poder conectar de la mejor manera con el misterio. Conectar aquellas cosas que vive y siente para dar sentido a la realidad y vincularla con lo sagrado y, así, plenificar su existencia humana. Se trata en realidad de unir dos mundos, sagrado y profano: la luz y la oscuridad, la vida y la muerte, el cielo y el infierno, la ignorancia y la sabiduría, etc. Para comunicar el mundo de lo profano con lo sagrado, las diferentes culturas religiosas buscan símbolos materiales, expresiones artísticas religiosas que representan simbólicamente este tránsito. La forma más común suele ser la construcción de puertas. La puerta siempre nos introduce al viaje, al misterio, pues es un símbolo dinámico que nos invita a traspasarla para iniciar un viaje al más allá, dejando nuestro mundo para penetrar en el misterio de lo sagrado. Como ejemplos de este símbolo dinámico podríamos nombrar las portadas románicas de las iglesias cristianas, las puertas de las mezquitas-alhama, los gopuram de los templos hindúes o los torii japoneses.

Viajemos, pues, a miles de kilómetros y detengámonos en los torii japoneses para comprender un símbolo alejado de nuestra cultura. El **torii japonés** es un arco que se solía situar en las entradas y salidas de los recintos sagrados. Con su ubicación, delimitaban el mundo de lo terrenal y mundano y servía de tránsito al lugar sintoísta de lo divino y espiritual. Una vez atravesado su umbral, los malos espíritus del mundo quedaban atrás y los fieles podían iniciar su camino de oración por el santuario.

Sabemos de la existencia de torii desde mediados del periodo Heian (mencionados en un texto del año 922), aunque el más antiguo que se conserva es uno de piedra construido en el siglo XII y que está situado en el santuario Hachiman (Yamagata). El torii de madera más antiguo preservado es de 1535 y se encuentra en el santuario Kubō Hachiman, también de la prefectura de Yamagata. Su nombre podría provenir de la expresión *tōri-iru* (通り入る) que significa 'pasa a través y entra', haciendo referencia a la propia dinámica del símbolo. También se puede relacionar con el otro significado semántico de la palabra torii, 'morada de pájaro', haciendo referencia a la costumbre de las religiones orientales de construir nidos de pájaros con largas varas o perchas en los árboles y otras construcciones.

Hay muchos tipos de torii, algunos son tan sencillos como dos pilares de madera que sostienen una cuerda sagrada o *shimenawa* (*shime torii*). La *shimenawa* está construida con



paja de arroz y ahuyenta los malos espíritus, purificando a quien transita por debajo de ella. Cuando el torii es más elaborado se convierte en una construcción de madera o piedra con un dintel horizontal, pintado de bermellón y detalles en negro en las bases de los pilares y la parte superior del dintel. El más común es el *myojin torii*, que tiene dos dinteles, uno de ellos, el superior, con sus extremos curvados. Algunos torii son tan grandes que han sido reforzados con dos pilares laterales en cada lado (*ryobu torii*).

El más famoso de los *ryobu torii* es el que se encuentra en la isla de **Itsukushima**, declarado Patrimonio de la Humanidad, en 1996, por la UNESCO. Se trata de una estructura flotante que descansa sobre sus seis pilares sobre el mar, sin más fijación que su propio peso. Con su presencia, marca toda la isla como lugar sagrado, incluido el templo budista de la secta Shingon y la pagoda construida en ella. Gracias a las mareas de la isla, se puede acceder al torii y cruzarlo de diferentes maneras, produciéndose sensaciones diferentes en su dinamismo simbólico a lo largo del día.

La puerta como símbolo lleva en sí misma otro concepto integrado, el del umbral. La puerta simboliza la comunicación entre dos estados, pero, sobre todo, la posibilidad de pasar de uno al otro. Permite que la persona se sienta arropada por el misterio, llevada a otra realidad a la que se aspira a acceder. A veces, el umbral se convierte en un camino interior y exterior, como en el templo Fushimi Inari (Kioto) donde miles de torii (*Senbon Torii*) adyacentes, marcan un camino de ascenso por el monte Inari. Durante 4 kilómetros los torii convierten el camino en un túnel hacia la luz, la naturaleza y el encuentro con lo sagrado. Ojalá nuestros caminos sean el umbral donde traspasemos nuestra propia realidad y nos dejemos envolver por la presencia de Dios.



LANIKAI

RELIGIÓN CATÓLICA

LANIKAI
Un proyecto
apasionante



EDUCACIÓN INFANTIL
Y PRIMARIA

 Vicenc Vives

Suscripción gratuita revista **ALDEBARÁN**

Estimado lector:

La revista **Aldebarán** se distribuye **gratuitamente** entre sus suscriptores. Puede suscribirse escribiendo un correo electrónico a mkt@vicensvives.es indicándonos los siguientes datos:

- Nombre y apellidos.
- Centro educativo.
- Dirección, localidad, provincia y código postal.
- Teléfono.
- Correo electrónico.
- Etapa, curso y función que desempeña.

En cumplimiento de lo establecido en el Reglamento Europeo de Protección de Datos, le informamos que el Responsable del Tratamiento de los datos que usted nos ha proporcionado es EDITORIAL VICENS VIVES, S.A. y serán utilizados para la gestión y envío de la revista Aldebarán. También se le informa que sus datos no serán comunicados a terceras personas y que serán conservados hasta que usted nos indique su voluntad de darse de baja. Usted podrá ejercitar los derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición al tratamiento de sus datos personales, dirigiéndose por escrito en los plazos y forma definidos en la legislación en vigor, enviando un email a mkt@vicensvives.es. En caso de incumplimiento, se puede presentar una reclamación ante la Agencia Española de Protección de Datos.



LANIKAI

RELIGIÓN CATÓLICA

EDUCACIÓN INFANTIL



LANIKAI ACERCA
LOS CONTENIDOS RELIGIOSOS
A LA REALIDAD MÁS CERCANA
DEL ALUMNADO, VIVENCIÁNDOLOS
DE MANERA SIGNIFICATIVA.

LAS EMOCIONES SON
UNA PARTE MUY IMPORTANTE
DE LANIKAI PARA INTEGRAR
LOS VALORES CRISTIANOS
EN NUESTRAS AULAS.



 **Vicens Vives**
www.proyectolanikai.com

EDUCACIÓN PRIMARIA

Información y muestras: en www.proyectolanikai.com o contacta con tu delegado o delegada para recibir más información.